

Análisis contrastivo del sistema puntuario en la traducción de textos ingleses al español

*Elena Cruz García
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

Translation is a subjective activity in which the translator acts as an intermediary between two languages and two cultures. So, this fact contributes to introduce new elements from other languages, especially from English, into Spanish. The interference is produced at all levels: syntax, morphology, vocabulary, and even punctuation. The analysis has shown that there are two main reasons to explain this interference. On the one hand, mistakes related to punctuation marks are not caused only by the lack of knowledge, by the author, of the Spanish system, but also by the influence of the English one. On the other, the translator has chosen a literal technique to translate the text into Spanish.

1. Introducción

Constituye un hecho de sobras conocido que el traductor e intérprete, al actuar como intermediario entre culturas y lenguas, contribuye a introducir en la lengua española elementos provenientes de otros idiomas, tanto culturales como lingüísticos. Efectivamente, el contacto ineludible entre la lengua fuente y la lengua término que supone el proceso de traducción determina que, con frecuencia, el traductor seleccione estructuras ajenas a la lengua término, debido a la presión ejercida por la lengua fuente (Samuelsson-Brown, 1993:12-17). Este es, precisamente, uno de los principales problemas a los que debe hacer frente el traductor: el riesgo de la *interferencia lingüística*. Martinet (1952:7) subraya, en este sentido, que muy pocas veces el traductor bilingüe *profesional* logra una resistencia total a las interferencias de la LO sobre la LT, pues suele suceder que, al elegir entre distintas correspondencias del español, opten por la más parecida al inglés, desplazando así otras aparentemente sinónimas. Esto ocurre, principalmente, en las traducciones de carácter técnico, en las que se cuida fundamentalmente el contenido y se descuida el uso correcto de nuestra lengua.

A lo largo de estas páginas nos ocuparemos de un aspecto que creemos novedoso, como es la influencia anglicada sobre el sistema puntuario (Polo, 1990) en la traducción de textos al español. Para

ello, examinamos el uso de los signos de puntuación en ambas lenguas, no sólo para demostrar que puede hablarse de *anglicismo puntuario*, sino también para determinar las razones que llevan al traductor a calcar el sistema puntuario inglés en su discurso español. Nuestro análisis parte de dos apartados principales: el sistema puntuario y el anglicismo puntuario, dentro del cual se incluye un comentario de cada signo de puntuación.

2. El sistema puntuario

La comunicación humana es extraordinariamente compleja. Y lo es mucho más cuando uno de los interlocutores no está presente. Nos estamos refiriendo a la comunicación existente entre el autor de un texto y su lector, puesto que, en este tipo de situación, el autor debe utilizar todos los medios que estén a su alcance para proporcionar precisión y claridad a su mensaje e impedir que surjan dudas en el transcurso de la lectura. Por lo tanto, debemos cuidar todos los elementos que intervienen en el discurso, y, naturalmente también, los signos de puntuación, que son rudimentarias señalizaciones con que orientamos la significación de nuestros mensajes (Benito Lobo, 1992:17). Como señala Ramos (1963:109), «la puntuación es lo que pudiéramos llamar nudo vital de las oraciones, porque una puntuación defectuosa da lugar a falsas interpretaciones. A veces no se comprende bien un párrafo, y es necesario releerlo para desentrañar su significado y, en ocasiones, se debe a la puntuación».

Aunque la puntuación, como hemos comprobado, es producto de una actividad que se origina en un sujeto, no es totalmente subjetiva (Polo, 1974:32-33), sino que está gobernada por consideraciones gramaticales, fónicas y pragmáticas y suele regirse por convenciones estrictas (Quirk, 1985:1611), que han de ser dominadas para asegurar el uso correcto del código (Escarpanter, 1993:7).

Por consiguiente, y aunque, según hemos señalado, en algunos casos puede haber un cierto margen de subjetividad, de manera que un mismo texto puede presentar diferencias de puntuación según sea

la persona que lo haya producido, sin que se resienta el sentido (Gómez Torrego, 1995:63), la subjetividad debe quedar matizada por el conocimiento del código puntuario de cada lengua. Según Polo (1974:116), «toda la puntuación, por *literaria* o revolucionaria que sea, deberá partir siempre de la norma». No se trata de que la puntuación sea subjetiva, sino de que no existe una forma estándar de puntuar, igual y uniforme para todos y cada uno de los usuarios del lenguaje escrito (Martínez de Sousa, 1996:276).

A pesar de todo lo dicho, hay ocasiones en que los problemas relacionados con los signos de puntuación no se deben exclusivamente al desconocimiento, por parte del escritor, de su sistema puntuario o a que se «lance» a «la puntuación estilística» (Polo, 1990:87), sino también a la influencia del sistema puntuario de la lengua de la que se traduce. En nuestro artículo nos centraremos en la influencia del código puntuario inglés sobre el español.

3. Anglicismo puntuario

Son escasos los trabajos que existen en relación con este tema, pues aunque son muchos los que han intentado explicar el sistema puntuario, son muy pocos los autores que se han dedicado al estudio de las interferencias que puedan existir entre dos lenguas en este plano. Los autores se han centrado en las formas de puntuación ya lexicalizadas, como los comienzos de las cartas, la omisión del signo correspondiente en inglés al comienzo de la frase interrogativa o admirativa, el guión en inglés para la formación de palabras, etc. (Álvarez Calleja, 1991:223-224). Sin embargo, el objetivo que pretendemos alcanzar con este estudio es demostrar que en la tarea de la traducción también puede existir interferencia en cuanto a la puntuación, debida, sobre todo, al influjo del texto inglés original.

Los problemas de puntuación no suelen presentar dificultad alguna para el traductor que domina las reglas particulares de la lengua terminal. Los signos de puntuación son los mismos en todas las lenguas, exceptuando raras variantes, que son peculiaridades que no de-

ben desorientar al traductor. Es mucho más importante que no se deje contaminar por las reglas de uso de los signos de puntuación propios de una lengua. Asimismo, la puntuación está también sometida a variaciones según sea el método de traducción elegido. Al igual que hay varias clases de traducción, también hay diferentes clases de puntuación:

— *Literal*: cuando es exactamente igual a la del texto.

— *Equivalente*: comprende las formas de puntuación ya lexicalizadas, como pueden ser los comienzos de carta.

Adaptación, referida a los cambios obligados que hay que realizar para trasladar un mensaje de una lengua a otra, como por ejemplo el guión inglés al final del párrafo, ha de traducirse por dos puntos o coma (Álvarez Calleja, 1991:223).

De todos estos métodos para traducir la puntuación, nos centraremos en la relación que existe entre el primero y el último, ya que el segundo se reserva para textos lexicalizados.

A lo largo de estas páginas trataremos de demostrar que la utilización de la primera técnica, *literal*, que es la que hallamos en el texto objeto de comentario, no es la correcta, puesto que conduce a errores en el sistema español de puntuación. Comprobamos que los errores a propósito de la puntuación no sólo pueden deberse a influencia del sistema puntuario inglés, sino también al desconocimiento, por parte del traductor, de los usos normativos u obligatorios de los signos de puntuación de su propia lengua.

A causa de su naturaleza, la variedad de funciones que cada uno de los signos desempeña, el sistema de puntuación español es complejo. Algunos usos son perfectamente conocidos por los hablantes, ya que son las reglas básicas de este sistema (p.e., la coma que separa una numeración); pero junto a estos contextos prescriptivos, existe un uso totalmente estilístico, esto es, puede *jugarse* con los signos de puntuación para producir un efecto especial en el lector. No obstante, la dificultad de este último uso radica en que el sistema de puntuación español es un conjunto de escasa virtualidad ex-

presiva, muy limitado estilísticamente, y, algunos *usuarios* de la lengua, sin conocer suficientemente las normas básicas de nuestro sistema puntuario, se lanzan a «la puntuación estilística» (Polo, 1990:50,87). Y este aspecto es el que lleva al hablante a cometer errores cuando crea su propio texto.

Frente al sistema puntuario del español, la lengua inglesa manifiesta un comportamiento diferente. Mientras que la gramática española obliga a los hablantes a respetar los usos normativos de los signos a la hora de producir un texto, la gramática inglesa propone un sistema de puntuación —muy similar al español, sin tener en cuenta las excepciones en la puntuación lexicalizada que comentábamos anteriormente— que con frecuencia no se pone en práctica cuando se escribe. Para ilustrar este último punto, propondremos algunos ejemplos extraídos de varias gramáticas inglesas, y, precisamente, del capítulo dedicado a los signos de puntuación:

(...) A capital letter is — in any case — used if the part introduced by the colon consists of more than one sentence (...) (Quirk, 1985:21).

(...) one paragraph will have opening quotations marks at the beginning of each new paragraph — though closing marks will occur only at the end of the entire quotation (...) (Quirk, 1985:31).

(...) Since these two marks replace the sentence period — they are generally not followed by a period even when quotation marks intervene (...) (Greenbaum, 1996:15).

(...) punctuation marks perform functions within the sentence (...) — but do not mark off units (...) (Quirk, 1985:1610).

(...) Their separating of specifying functions — however — are for the most part clear and readily describable (...) (Quirk, 1985:1610).

(...) The punctuation system serves two broad purposes, — *separation* and *specification* (...) (Quirk, 1985:1610).

En todos estos ejemplos comprobamos cómo la práctica se opone a la teoría: los guiones señalan el lugar en el que debería introducirse el signo de puntuación correspondiente según las gramáticas inglesas; no obstante, observamos que, incluso en el apartado dedicado a la puntuación, a menudo se prescinde de ella. Esta circunstancia

nos permite afirmar, consecuentemente, que en inglés es posible, en ocasiones, no utilizar la forma de puntuación debida, sin que ello suponga un error por parte del escritor.

4. Análisis

Este artículo se ha basado en el estudio contrastivo de los seis primeros capítulos de la traducción *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* realizada por Eulalia Pérez Sedeño y Pilar López Máñez, del original *What is this thing called science?* de Alan F. Chalmers, en los que hemos localizado una gran muestra de interferencias puntuarias provenientes del inglés.

El procedimiento empleado ha sido el siguiente: en primer lugar, hemos detectado, en la traducción española, las posibles interferencias anglicistas y, posteriormente, hemos comparado las secuencias traducidas en las que aparece dicha influencia con las correspondencias originales, con el fin de comprobar cuál es la causa de que se produzca el anglicismo.

A continuación expondremos algunos casos en los que los signos de puntuación han sido utilizados de forma incorrecta o, incluso, se ha prescindido de ellos. Los agruparemos dependiendo del uso que cumpla cada signo de puntuación dentro de la oración.

4.1. Comas

a) Incisos

La coma se utiliza para separar las frases explicativas o incidentales que se intercalen en una oración.

* «(...) Al enseñar filosofía de la ciencia (...) me he dado cuenta, cada vez más, de que no se dispone de un solo libro (...) (VII)».

«(...) *When teaching philosophy of science (...) I have become—increasingly— aware that there is not suitable single book (...) (XI)*».

* «(...) espero que proporcione un punto de partida útil y fácilmente accesible que, por lo demás, no existe (...) (VII)».

«(...) *I hope it will provide an useful and easily accessible startingpoint that does not —otherwise— exist (...) (XI)*».

* «(...) cualquier habilidad que tenga para expresarme de un modo simple y claro procede, en su mayor parte, de mi contacto con el profesor Heinz Post (...) (VIII)».

«(...) *any ability that I have to express myself simply and clearly stems —mostly— from my interaction with Professor Heinz Post (...) (XII)*».

* «(...) Wittgestein, Quine o Marx que pensaban que Popper se había equivocado en muchas cuestiones y algunos que, incluso, pensaban que sus opiniones eran positivamente peligrosas (...) (VIII).

«(...) *Wittgestein or Quine or Marx who thought that Popper was quite wrong on many issues, and some who —even— thought that his views were positively dangerous (...) (XII)*.

* «(...) Los anuncios publicitarios afirman con frecuencia que se ha mostrado científicamente que determinado producto es más blanco, más potente, más atractivo sexualmente o, de alguna manera, preferible a los productos rivales (...) (3)».

«(...) *Advertisements frequently assert that a particular product has been scientifically shown to be whiter, more potent, more sexually appealing or —in some way— preferable to rival products (...) (XV)*».

* «(...) Aunque algunos científicos y muchos pseudocientíficos pregonan su apoyo a este método, a ningún filósofo de la ciencia moderno se le escaparán, por lo menos, algunos de sus defectos (...) (5)».

«(...) *Even though some scientists and many pseudoscientists voice their allegiance to that method, no modern philosopher of science*

would be unaware of —at least— some of its shortcomings (...) (XVI)».

* «(...) Algunos de los argumentos que apoyan la afirmación de que no es posible probar o refutar, de manera concluyente, las teorías científicas, se basan, en gran medida, en consideraciones lógicas y filosóficas (...) (5)».

«(...) some of the arguments to support the claim that scientific theories cannot be —conclusively— proved or disproved are —largely— based on philosophical and logical considerations (...) (XVI)».

* «(...) En el capítulo siguiente esbozo una aproximación al conocimiento que llamo objetivismo, la cual se opone, en algunos aspectos, al relativismo (...) (8)».

«(...) In the following chapter I outline an approach to knowledge that I call objectivism, which —in some respect— is opposed to relativism (...) (XIX)».

* «(...) El observador científico debe tener órganos sensoriales normales, no disminuidos, y debe registrar, de un modo fidedigno, lo que pueda ver (...) (12)».

«(...) The scientific observer should have normal, unimpaired sense organs and should —faithfully— record what he can see (...) (2)».

* «(...) Si en todas las ocasiones todas las muestras de metal calentadas se dilatan, entonces, y sólo entonces, es lícito generalizar, a partir de la lista resultante de enunciados observacionales, la ley general (...) (16)».

«(...) If, on all such occasions, the heated samples of metal all expand, —then and only then— is it legitimate to generalize from the resulting list of observation statements to the general law (...) (4)».

* «(...) Ahora estamos en condiciones de comprender, de una manera simple, el funcionamiento de las leyes y teorías (...) (19)».

«(...) *We are now in a position to understand —in a simple way— the functioning of laws and theories (...) (7)*».

* «(...) Creo que está claro en estos ejemplos que, si el principio de inducción ha de ser una guía de lo que se considere una lícita inferencia científica, entonces hay que matizar, con cierto cuidado, la cláusula del «gran número» (...) (31)».

«(...) *It is clear, I think, from these examples that if the principle of induction is to be a guide to what counts as a legitimate scientific inference, then the «large number» clause will need to be qualified in some detail (...) (16)*».

* «(...) «Si en una amplia variedad de condiciones se ha observado un gran número de A y, si todos estos A observados poseen, sin excepción, la propiedad B (...) (32)».

«(...) *If a large number of As have been observed under a wide variety of conditions, and if all these observed As —without exception— have possessed the property B, then all As probably possess the property B (...) (17)*».

* «(...) se puede argumentar que las teorías científicas, y, por lo tanto, los enunciados universales, están inevitablemente implícitas (...) (34)».

«(...) *it can be argued that scientific theories, and —hence— universal statements, are inevitably involved (...) (19)*».

* «(...) podemos estar dispuestos a afirmar que es, hasta cierto punto, probable que un fumador empedernido muera de cáncer de pulmón (...) (34)».

«(...) *we may be prepared to assert that it is —to some degree— probable that a very heavy smoker will die of lung cancer (...) (19)*».

* «(...) En parte, porque el sentido de la vista es el sentido que se usa de un modo extenso en la práctica de la ciencia y, en parte, por conveniencia (...) (40)».

«(...) *Partly —because the sense of sight is the sense most extensively used in the practice of science, and —partly— for convenience (...) (23)*».

* «(...) Las reservas que mantenían los rivales de Galileo acerca de la aceptación de fenómenos tales como las lunas de Júpiter, que Galileo había aprendido a ver, debieron de resultar, en parte, no de los prejuicios, sino de las auténticas dificultades con que tropezaban cuando aprendían a «ver» a través de lo que, después de todo, eran telescopios muy rudimentarios (...) (44)».

«(...) *The reservations the Galileo's rivals held about accepting phenomena such as the moons of Jupiter that Galileo had learnt to see must have been —in part— due, not to prejudice, but to genuine difficulties encountered when learning to «see» through what were very crude telescopes (...) (26)*».

* «(...) Tanto el razonamiento inductivo como el deductivo conllevan relaciones entre diversos conjuntos de enunciados, y no relaciones entre enunciados, por un lado, y experiencias perceptivas, por otro (...) (47)».

«(...) *Inductive as well as deductive reasoning involves the relationships between various sets of statements and not relationships between statements —on the one hand— and perceptual experiences —on the other (...) (28)*».

* «(...) el conjunto de experiencias perceptivas que surgen de la visión de las cosas rojas está, de alguna manera, disponible para ser inspeccionado (...) (49)».

«(...) *the set of perceptual experiences arising from the viewing of red things is —somehow— available for inspection (...) (30)*».

* «(...) Los enunciados observacionales son tan falibles como las teorías que presuponen y, por lo tanto, no constituyen una base completamente segura sobre la que construir las leyes y teorías científicas (...) (49)».

«(...) *Observation statements are as fallible as the theories they presuppose and —therefore— do not constitute a completely secure basis (...) (30)*».

El orden de palabras en español no es tan rígido como en inglés (Sujeto+ Verbo+Complementos). Y con el fin de evitar cualquier confusión que pueda surgir, deben utilizarse los signos de puntuación. Por lo tanto, cuando una oración se interrumpe, porque se inserta una aclaración, un inciso, una oración explicativa, etc., estas palabras se encierran entre dos comas. En inglés, según la gramática, también existe este uso de las comas con los incisos, como bien explica Swan (1995:468): «If words or expressions are put in unusual place or interrupt the normal progression of a sentence, we usually separate them off by commas». Pero, en la realidad, esta regla gramatical, como muchas otras concernientes a la puntuación, no es de obligatorio cumplimiento, como ya hemos comprobado en páginas anteriores, por lo que normalmente, los hablantes, a la hora de escribir, no la aplican. Como comenta Quirk (1985: III.17), «loosely attached adverbials are infrequent in medial position, except for conjuncts such as *however* o *moreover*».

b) *Elementos fuera de su lugar*

Se coloca coma cuando se produce inversión o hipérbaton en el orden natural de las oraciones. Dividiremos este apartado en dos subgrupos, dependiendo del elemento que altere su posición normal.

— Oraciones subordinadas

* «(...) Pero, puesto que no me gusta perder el tiempo con absurdos oscurantistas sobre la inconmensurabilidad de los marcos con-

ceptuales (...), la medida en que me he visto obligado a reconocer y contraatacar las opiniones de mis colegas de Sidney (...) (IX)».

«(...) *But —since I have no time for obscurantist nonsense about the incommensurability of frameworks (...) the extent to which I have been forced to acknowledge and counter the views of my Sydney colleagues (...) (XII)».*

* «(...) El filósofo Francis Bacon y muchos de sus contemporáneos resumían la actitud científica de la época cuando insistían en que, si queremos entender la naturaleza, debemos consultar la naturaleza y no los escritos de Aristóteles (...) (11)».

«(...) *The philosopher Francis Bacon and many of his contemporaries summed up the scientific attitude of the times when they insisted that —if we want to understand nature— we must consult nature and not the writings of Aristotle (...) (1)».*

* «(...) Si en una amplia variedad de condiciones se observa una gran cantidad de A y, si todos los A observados poseen sin excepción la propiedad B, entonces todos los A tienen la propiedad B (...) (16)».

«(...) *If a large number of As have been observed under a wide variety of conditions, and — if all those observed As without exception possessed the property B, then all As have the property B (...) (5)».*

* «(...) El caso es que, si (1) y (2) son verdaderas, entonces (3) debe ser verdadera (...) (19)».

«(...) *It is the case that — if (1) and (2) are true, then (3) must be true (...) (7).*

* «(...) Creo que está claro en estos ejemplos que, si el principio de inducción ha de ser una guía de lo que se considere una lícita inferencia científica, entonces hay que matizar, con cierto cuidado, la cláusula del «gran número» (...) (31)».

«(...) *It is clear, I think, from these examples that — if the principle of induction is to be a guide to what counts as a legitimate scientific inference, then the «large number» clause will need to be qualified in some detail (...) (16)».*

Las proposiciones condicionales formulan una condición para que pueda realizarse la proposición principal. La función de la coma es demarcar, es decir, señalar los límites de las proposiciones principal y subordinada.

En cuanto a las proposiciones causales, el uso de la coma demarcativa es prescriptivo debido a dos circunstancias: por un lado, la coma indica que esa proposición ha sufrido un cambio en cuanto a su posición habitual en la oración, es decir, se ha antepuesto; por otro, indica que existe una oposición de significados. En la lengua oral, la proposición subordinada causal forma un grupo fónico que la delimita como unidad sintáctica y, en contextos equívocos, la opone a otras estructuras (Benito Lobo, 1992:53-141).

— Complementos circunstanciales

* «(...) Sugiero que enunciados de este tipo resumen lo que, en la época moderna, es una opinión popular sobre lo que es el conocimiento científico (...) (11)».

«(...) *I suggest that statements of the foregoing kind sum up what — in modern times — is a popular view of the kind of thing that scientific knowledge is (...) (1)».*

* «(...) Si en todas las ocasiones todas las muestras de metal calentadas se dilatan, entonces, y sólo entonces, es lícito generalizar, a partir de la lista resultante de enunciados observacionales, la ley general (...) (16)».

«(...) *If, on all such occasions, the heated samples of metal all expand, then and only then is it legitimate to generalize —from the resulting list of observation statements— to the general law (...) (4)».*

* «(...) Con respecto a la precisión, existe una situación similar (...) (68)».

«(...) *A similar situation exists with respect to precision (...)* (45)».

La coma, al igual que ocurre en el apartado anterior, se utiliza para indicar que el elemento, en este caso el complemento circunstancial, se ha adelantado en la oración.

El orden lineal, ya sea en español como en cualquier otra lengua, es: S+V+CD+CI+CC. Pero, como ya hemos comprobado, este orden, aunque es correcto, tiene un matiz foráneo. Por lo tanto, la norma culta escrita prefiere la libertad de movimiento en la oración y, por ello, necesitamos los signos de puntuación para poder identificar en cada caso los sintagmas que cambian de lugar.

En inglés también debe delimitarse con comas todo aquel elemento, y sobre todo las oraciones subordinadas, que está fuera del lugar que le corresponde según la sintaxis. «Even those adverbials elements that are so closely related to the rest of the sentence as not to need commas in final position, however, often need to be thus separated when they are in initial or medial position if they are clauses or phrases longer than two or three words» (Quirk, 1985:III.16). Por lo tanto, todo fragmento de texto que se encuentre fuera de su lugar y, además, esté compuesto por más de tres palabras, debe encerrarse entre comas. La ausencia de comas que demarquen el elemento antepuesto se debe, en este caso, a error del escritor. Y el traductor, tan apegado al texto, ha cometido la misma equivocación. Es curioso comprobar que ambos sistemas lingüísticos fallan en los mismos contextos. Normalmente, un hablante que no esté familiarizado con el sistema de signos de puntuación colocará una coma detrás del sintagma adelantado, pero nunca delante. Y esto es lo que ha sucedido también en las oraciones inglesas que estamos comentando. En ambos casos, se ha demarcado solamente al final del sintagma.

c) *Sustitución de un verbo*

La elipsis es un fenómeno general de la lengua; todas las palabras pueden elidirse, aunque sólo la elipsis del verbo influye en la puntuación.

* «(...) El primer enunciado se refiere a una determinada aparición de Marte en un determinado lugar del cielo, el segundo, a una determinada observación en un determinado palo (...) (13)».

«(...) *The first statement refers to a particular appearance of Mars at a particular place in the sky at a specified time, the second — to a particular observation of a particular stick (...) (3)*».

La coma, en este contexto, refleja la ausencia del verbo por haberse mencionado previamente, en la proposición anterior.

En inglés, como indica Quirk (1985:III.9), «rarely, a comma may also come at the point of gapping in a elliptical clause. But more commonly no punctuation is used». Por lo tanto, en inglés no es necesaria una coma para indicar que se ha suprimido el verbo.

d) *Adversativas*

Se aconseja colocar una coma delante de las proposiciones coordinadas adversativas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque*, etc. (Gómez Torrego, 1995:74).

* «(...) cuando ven un objeto o una escena, no está determinado únicamente por las imágenes formadas en sus retinas, sino que depende también de la experiencia (...) (44)».

«(...) *when viewing an object or scene is not determined solely by the images on their retinas — but depends also on the experience (...) (26)*».

* «(...) Las reservas que mantenían los rivales de Galileo acerca de la aceptación de fenómenos tales como las lunas de Júpiter, que Galileo había aprendido a ver, debieron de resultar, en parte, no de

los prejuicios, sino de las auténticas dificultades con que tropezaban cuando aprendían a «ver» (...) (44)».

«(...) *The reservations the Galileo's rivals held about accepting phenomena such as the moons of Jupiter that Galileo had learnt to see must have been in part due, not to prejudice, but to genuine difficulties encountered when learning to «see» (...) (26)*».

* «(...) Quizás los murciélagos no detecten los obstáculos con los oídos, sino con zonas sensitivas cercanas a los oído (...) (71)».

«(...) *Perhaps the bat detects echoes not with its ears — but with sensitive regions close to the ears (...) (47)*».

* «(...) la tierra no está inmóvil en el centro del universo, sino que gira alrededor del sol (...) (99)».

«(...) *the earth is not stationary at the centre of the universe — but orbits the sun (...) (68)*».

La conjunción adversativa delimita las dos oraciones, explicita su igualdad sintáctica y expresa el tipo de conexión significativa que existe entre ellas: oposición.

Según el sistema inglés de puntuación, «if despite close semantic connection there is a contrast prompting the use of *but* as the appropriate conjunction, there is a greater tendency to use a punctuation mark, particularly the comma. However, only threequarters of the clauses coordinated with *but* had a comma. So, we are dealing with tendencies rather than rules» (Quirk, 1985: III.7).

* «(...) Pero, el hecho de que las premisas sean verdaderas o no no es una cuestión que se pueda resolver apelando a la lógica. Una argumentación puede ser una deducción perfectamente lógica, aunque conlleve una premisa que sea, de hecho, falsa. (...) (19)».

«(...) *But — whether the premises are true or not is not a question that can be settled by an appeal to logic. An argument can be a perfectly logical deduction — even if it involves a premise that is in fact false (...) (7)*».

Todos los nexos coordinantes pueden tener ámbito intraoracional, es decir, encontrarse dentro de la oración, o ámbito extraoracional, esto es, establecer una oposición entre el pretexto y la información nueva. No obstante, a menudo, esta partícula adversativa, como ocurre también en inglés, no se puntúa, porque es muy breve.

Las oraciones concesivas pospuestas siempre llevan coma, puesto que presentan un obstáculo que se opone a la realización de la acción principal, pero no la impiden.

La oposición de significados entre la oración principal y la subordinada es mayor que en otras adverbiales: las concesivas señalan una excepción a una norma, un hecho contrario a lo esperado.

e) *Pausa fónica*

Como es sabido, es el utilizado por la oratoria, puesto que la única función que tenían los signos de puntuación era indicar al orador el lugar en el que tenía que respirar, bajar la entonación, etc. Es este, además, el criterio seguido a la hora de escribir por los hablantes que no están familiarizados con las reglas de puntuación, quienes puntúan su texto sin tener en cuenta las reglas, sino de acuerdo con las pausas que harían en un discurso oral.

* «(...) Una reacción ante la constatación de que las teorías científicas no pueden ser probadas o refutadas de manera concluyente y de que las reconstrucciones de los filósofos tienen poco que ver con lo que en realidad hace progresar a la ciencia, consiste en renunciar completamente a la idea de que la ciencia es una actividad racional (...) (5)».

«(...) *One reaction to be the realization that scientific theories cannot be conclusively proved or disproved and that the reconstructions of philosophers bear little resemblance to what actually goes on in science — is to give up altogether the idea that science is a rational activity (...) (XVII)*».

* «(...) Su propósito es poner al corriente de las tendencias recientes, explicando tan clara y simplemente como sea posible algunas modernas teorías sobre la naturaleza de la ciencia (...) (7)».

«(...) *Its purpose is to catch up with developments by explaining as clearly and as simply as possible some modern theories about the nature of science (...) (XVIII)*».

* «(...) Esta cuestión es importante porque la lista de variaciones se puede extender indefinidamente, añadiendo una variedad de variaciones adicionales (...) (31)».

«(...) *This question is important because the list of variations can be extended indefinitely by adding a variety of further variations (...) (16)*».

En este tercer grupo se incluyen todos aquellos casos en que la coma obedece a pausa fónica. Por ejemplo, la coma que figura delante del verbo cuando el sujeto es demasiado largo y puede llevar a confusiones, o la coma delante de un complemento circunstancial simplemente por motivos fónicos.

En el primer caso, es imprescindible el uso de la coma debido a la longitud del sintagma sujeto, que, en este caso, se trata de una oración subordinada sustantiva. La coma, en esos casos, ayuda al hablante a reconocer el sujeto para que no lo confunda con uno de los complementos del verbo.

En estos contextos, la gramática inglesa prohíbe el uso de la coma entre el sujeto y el verbo, a excepción de que puedan surgir confusiones a la hora de entender el texto. Si este no es el caso, como sucede con la oración que analizamos, no debe colocarse una coma que interrumpa la estructura sintáctica. «With regard to the central clause elements S, V, O, and C, there is a strict rule that they cannot be interrupted by punctuation except mere *inclusion* or *specification* is involved, and with one or two additional but minor exceptions. Thus whether such a sentence element consists of a phrase or a clause, it cannot be separated from the verb by a comma.

One exception to this rule is that a comma may come between S and V when there might otherwise be momentary confusion, as for instance through two occurrences of the same word (i.e., What his name is, is of no interest to me).

In speech, it might have a tone unit break where the unacceptable comma has been inserted and we are sometimes tempted to match this with a comma in writing, an error particularly likely to arise with lengthy subjects. The rule, however, is clear enough and is strictly observed in print» (Quirk, 1985:III.9).

El segundo empleo de estas comas *fónicas* lo exige la presencia de complementos circunstanciales encabezados por gerundio. En estos casos, es prescriptivo el uso de la coma delante del complemento, ya que el gerundio es necesariamente explicativo, esto es, nunca puede ser especificativo: informa de algo relativo al sujeto, pero no lo identifica ni restringe su significado. La construcción que forma equivale a una proposición adjetiva explicativa, porque el gerundio se refiere, como adyacente, a un sustantivo, aunque en determinados contextos se tiña de un significado adverbial de tiempo, modo, causa, condición o concesión. Por ello, debe aislarse por comas, como todos los elementos explicativos. Si no colocáramos coma, lo convertiríamos en especificativo, lo que sería una incorrección.

Las construcciones de gerundio pueden aparecer en tres posiciones: antepuestas a la principal, en su interior como inciso, y postpuestas.

La anteposición de la construcción de gerundio altera el orden lógico de la oración y está al servicio de la división actual de la frase: es el tema, es decir, el campo para el que es válida la afirmación que se realiza de la acción principal.

Cuando se intercala en la oración a modo de inciso, corta la oración y aparece el gerundio referido al sujeto explícito del verbo principal.

El gerundio pospuesto reproduce el orden lógico de la oración. Se pondrá coma siempre que lo exija el sentido o haya que explicitar una función gramatical (Benito Lobo, 1992:53-141).

4.2. Dos puntos

Este signo de puntuación no es equivalente ni a la coma ni al punto y coma, porque lo que precede y sigue a los dos puntos está estrechamente relacionado no sólo semánticamente sino, sobre todo, sintácticamente (Gómez Torrego, 1995:74-78).

* «(...) La argumentación será más o menos la siguiente: Si suponemos que una gota de lluvia es más o menos esférica, entonces el trayecto de un rayo de luz a través de una gota de agua será más o menos el dibujado en la figura 2 (...) (21)».

«(...) *The argument will run roughly as follows.— If we assume a raindrop to be roughly spherical, then the path of a ray of light through a raindrop will be roughly as depicted in Figure 2 (...) (9)*».

* «(...) Ahora se puede plantear la siguiente cuestión: Si la ciencia se basa en la experiencia, entonces ¿por qué medios se pueden obtener de los enunciados singulares, que resultan de la observación, los enunciados generales que constituyen el conocimiento científico? (...) (14)».

«(...) *The following question can now be posed.— If science is based on experience, then by what means is it possible to get from the singular statements that result from observation to the universal statements that make up scientific knowledge? (...) (3)*».

* «(...) Una simple concepción popular de la vista podría ser la siguiente: Los seres humanos ven utilizando sus ojos (...) (40)».

«(...) *A simple, popular account of seeing might run as follows.— Humans see by using their eyes (...) (23)*».

Se utilizan los dos puntos cuando en una oración existe la relación de deixis anafórica o catafórica. En estos dos ejemplos observamos una relación catafórica, es decir, la proposición que está pospuesta a los dos puntos es una explicación de la anterior. Para identificar esta deixis, existen unidades especializadas que nos permiten detectar estas relaciones, como, por ejemplo, el adjetivo *siguiente*, que nos indica una deixis catafórica. Asimismo, la secuencia oracional que sigue a los dos puntos debe mantener una relación anafórica con un elemento que precede a este signo.

En inglés, los dos puntos tienen la misma utilización que en español. «Colon indicates a closer interdependence between the units separated than does the semicolon. Indeed, it sometimes indicated as close a relation as the comma does, but it is a different relation. The function is: what follows is an explication of what precedes it for a fulfilment of the expectation raised.

A semicolon could replace the colon. On the other hand, provided that a coordinating conjunction were introduced between the clauses, the colon could also be replaced by a comma or by no punctuation» (Quirk, 1985:III.10). Sin embargo, en la práctica real no se colocan los dos puntos, sino que, como hemos comprobado en los ejemplos y en la cita de Quirk, se sustituyen por un punto y seguido. Además, la relación entre el sintagma y la explicación queda lo suficientemente aclarada por la aparición de las palabras *following, there are, means, etc.*

4.3. Punto y coma

Este signo de puntuación representa una pausa intermedia entre la coma y el punto y seguido. Normalmente se utiliza cuando la coma no es apropiada en una oración debido a la longitud del sintagma que hay que demarcar.

* «(...) El primer enunciado se refiere a una determinada aparición de Marte en un determinado lugar del cielo; el segundo, a una determinada observación en un determinado palo (...) (13)».

«(...) *The first statement refers to a particular appearance of Mars at a particular place in the sky at a specified time, —the second to a particular observation of a particular stick (...) (3)».*

El punto y coma se emplea para señalar que dos o más unidades lingüísticas contiguas mantienen una relación de coordinación o subordinación no explicitada mediante nexos. Con frecuencia separan oraciones que podrían ser independientes, pero cuyos contenidos están profundamente asociados por razón de tema, cercanía de las acciones, o cualquier otro motivo.

En esta oración tenemos una relación de enumeración. Normalmente las enumeraciones se marcan con coma, pero existen casos en que los miembros, por su propia complejidad sintáctica, como es el caso, necesitan un signo de puntuación que los separe con más fuerza (Benito Lobo, 1992:143-146).

Este uso español también es propio del inglés. «When two independent clauses are regarded as being sufficiently related to belong to one sentence, this may be shown by prosody in speech. Such a use (in effect, replacing a comma) is chiefly found in rather formal writing and in sentences whose complexity already involves the use of one or more commas and whose major divisions call for a hierarchically superior punctuation mark if the reader is not to be momentarily puzzled or misled» (Quirk, 1985:III.12-III.13).

En las lenguas romances se utiliza el punto y coma con más frecuencia que en inglés para indicar varias actividades o sucesos simultáneos (Newmark, 1992:86-87). Por lo tanto, aunque debería utilizarse el punto y coma para separar los elementos complejos de un sintagma no progresivo, en inglés se sustituye por una coma.

5. Conclusión

En definitiva, el análisis realizado nos ha permitido constatar que los errores que ha cometido el traductor en el TM no sólo se deben al desconocimiento de su propio sistema de puntuación, sino también a la influencia que ejerce el sistema puntuario inglés, que, como ya hemos señalado no es tan estricto con el uso de estos signos. Además en estas secuencias extraídas, asimismo, de la obra objeto de comentario se aplican correctamente las reglas de puntuación:

— «(...) He tratado de conseguir que mis nuevos capítulos sigan siendo simples, aunque temo que no lo haya conseguido del todo al tratar de las difíciles cuestiones de los dos últimos capítulos (...)» (IX).

— «(...) Las argumentaciones lógicas válidas se caracterizan por el hecho de que, si la premisa de la argumentación es verdadera, entonces la conclusión debe ser verdadera (...)» (28).

— «(...) Así pues, al insistir en el hecho de que el punto de partida de la ciencia son los problemas, ¿no sucede acaso que para el falsacionista, al igual que sucedía con el inductivista ingenuo, la ciencia comienza con la observación? (...)» (69).

— «(...) En consecuencia, en el momento en que la piedra llegara a la superficie de la tierra, la torre se habría desplazado de la posición que ocupaba al comienzo de la caída de la piedra, la cual, por lo tanto, chocaría con el suelo a cierta distancia de la base de la torre (...)» (101).

En conclusión, los errores de puntuación que hemos observado en los ejemplos analizados pueden deberse al desconocimiento del sistema español por parte del traductor. La circunstancia de que coincidan las ausencias de puntuación en el texto español y en el texto inglés pone de manifiesto que se ha producido un influjo de la lengua inglesa sobre el sistema puntuario del español. Hemos obtenido esta conclusión al comprobar que, en las secuencias expuestas

anteriormente, se aplicaban correctamente las reglas de puntuación. De la misma forma que el traductor escoge la estructura sintáctica española más parecida a la inglesa, en este caso también ha optado por un sistema puntuario similar al inglés.

Tras la lectura de ambos textos —el original y la traducción—, hemos sacado la conclusión de que el traductor ha optado por una traducción literal, como puede comprobarse en las estructuras sintácticas, en la morfología, en el léxico y, naturalmente, en los signos de puntuación.

La puntuación que suele estar tan cargada de significado se descuida con tanta tranquilidad que se aconseja a los traductores que repasen, por separado, la puntuación de su versión y la del original, y las comparen. Estamos ante un aspecto esencial del análisis del discurso, ya que ofrece una indicación semántica de la relación entre oraciones y cláusulas, relación que puede variar según las lenguas (Newmark, 1992:86-87).

Aunque el traductor debe conocer la puntuación de la lengua de la que traduce, puesto que cada idioma tiene sus propias normas, ha de disponer de un dominio, aún superior, del sistema puntuario de la lengua término para asegurar la aceptabilidad de sus producciones. Por otra parte, se ha de tener en cuenta el estilo particular del texto y del autor, ya que el deseo de obtener un determinado efecto estilístico puede producir cambios en la puntuación.

Resulta imposible proponer reglas que permitan pasar de un sistema de puntuación a otro, tanto más cuanto el empleo de los signos en una frase depende esencialmente del orden que siguen las oraciones que la constituyen. Corresponde al traductor, una vez demostrada la articulación de la frase y de sus oraciones, recomponer el conjunto procediendo, en cuanto a la puntuación, como si se escribiera directamente en la lengua terminal (Maillot, 1997:333-334).

OBRAS CITADAS

- Álvarez Calleja, M.A.** 1991. *Estudios de traducción (inglés-español): teoría, práctica, aplicaciones*. Universidad Nacional de Educación a Distancia: Madrid.
- Benito Lobo, J. A.** 1992. *La puntuación: Usos y funciones*. Edinumen: Madrid.
- Benito Lobo, J. A.** 1992. *Manual práctico de puntuación*. Edinumen: Madrid.
- Bonvín Faura, M. A.** 1996. *Manual de errores lingüísticos*. Octaedro: Barcelona.
- Chalmers, A.F.** 1982. *What is this thing called science? An assessment of the nature and status of science and its methods*. Open University Press Philadelphia: USA.
- Chalmers, A.F.** 1982. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Una valoración de la naturaleza de la ciencia y sus métodos*. Siglo Veintiuno Editores: Madrid.
- Escarpanter, J.** 1993. *Cómo puntuar correctamente*. Playor: Madrid.
- García Domínguez, M. J., Piñero Piñero, G. et al.** 1994. «Problemática en torno a algunos usos preposicionales en la creación textual», en L. Charlo Brea (ed.), *Reflexiones sobre la traducción*. Universidad: Cádiz.
- García Yebra, V.** 1984. *Teoría y práctica de la traducción*. Gredos: Madrid.
- Gómez Torrego, L.** 1995. *Manual del español correcto I y II*. Arco/ Libros S.L.: Madrid.
- Greenbaum, S.** 1996. *The Oxford English Grammar*. Oxford University Press: Nueva York.
- Hatim, B.** 1990. *Discourse and the translator*. Longman: Londres y Nueva York.
- Jespersen, O.** 1979. *Essentials of English grammar*. George Allen & Unwin LTD.: London.
- Maillot, J.** 1997. *La traducción científica y técnica*. Gredos: Madrid.
- Martinet, A.** 1952. *Diffusion of language and structural linguistics*. Romance Philology.
- Martinez de Sousa, J.** 1996. *Diccionario de ortografía de la lengua española*, Paraninfo: Madrid.
- Moreno de Alba, J.G.** 1993. *El español en América*. Lengua y estudios literarios: México.
- Newmark, P.** 1992. *Manual de traducción*. Cátedra: Madrid.
- Polo, J.** 1974. *Ortografía y ciencia del lenguaje*. Paraninfo: Madrid.
- Polo, J.** 1990. *Manifiesto ortográfico de la lengua española*. Visor Libros: Madrid.

- Quirk, R. y S. Greenbaum.** 1985. *A comprehensive grammar of the English language*. Longman: London and New York, 1972.
- Ramos Martínez, R.** 1963. *Correcciones de pruebas tipográficas*. Uteha (Manuales/171-171a): Mexico.
- Real Academia Española.** 1991. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Espasa-Calpe: Madrid.
- Samuelsson-Brown, G.** 1993. *A practical guide for translators*. Multilingua matters LTD: UK/USA.
- Swan, M.** 1995. *Practical English Usage*. Oxford University Press: Oxford, 1991.
- Vázquez-Ayora, G.** 1997. *Introducción a la traductología*. Georgetown University School of Languages and Linguistics: EEUU.